

CANARIAS7
saludable

» La grancanaria Fátima Gebauer lidera un grupo de investigación en el Centro de Regulación Genómica de Barcelona » Se dedica a estudiar cómo se expresan los genes

UNA VIDA DEDICADA A ENTENDER LA VIDA

«¿Tú? ¿En el Severo Ochoa? Olvidalo, allí sólo va lo mejor». Eso fue lo que le espetó un profesor de la Facultad de Biología de la universidad de La Laguna (ULL) a Fátima Gebauer cuando, con 22 años, dijo que quería ir a Madrid, al mejor instituto de biología molecular del país.

R.R. / BARCELONA

Este comentario tan desilusionante no la amilanó. Quería saber más sobre algo que encontró «apasionante» desde que lo vio por primera vez durante unas prácticas, el ADN. Pensó que «si era capaz de ver y manipular el ADN, también podría ser capaz de entender la vida», recuerda. Esas clases prácticas las daba Juan Carlos de la Torre, invitado por el profesor Vicente Martínez Cabrera, que fue quien le dijo: «Sal, vete de aquí».

Le faltó tiempo para hacer las maletas y matricularse en la Universidad Autónoma de Madrid para hacer el último curso y luego dar el salto al Severo Ochoa.

Ese fue el primer paso de una larga carrera que ha llevado a esta grancanaria a dirigir su propio grupo de investigación en el Centro de Regulación Genómica (CRG) de Barcelona, un instituto de referencia mundial en la investigación de la vida, desde el ADN hasta los organismos más complejos. El grupo de ocho investigadores que lidera Fátima Gebauer estudia cómo la información se transmite del RNA mensajero a la proteína, o lo que es lo mismo, en «cómo la información del genoma se transmite a los 'curritos' que van a hacer posible el funcionamiento celular», simplifica la investigadora.

Sabiendo cómo funciona, dice, «se puede entender por qué funciona mal», pero aclara que la motivación original de la investigación «no es cómo curar enfermedades, sino saber cómo funciona la célula». A Gebauer le «encantaría» saber que «da vida de alguien puede mejorar gracias a sus conocimientos», pero

eso, asegura, es «una propina» a la investigación básica que desarrolla.

Su «inquietud por ir a donde mejor podía formarme» fue lo que la llevó a emprender aquel primer viaje a Madrid a principios de los años ochenta. Está convencida que, por mucho entusiasmo que le hubiese puesto, habría sido imposible sin «una beca del Cabildo, la ayuda de mi tía Amada y el dinero que mi madre había ahorrado toda su vida para que su primera hija, después de cuatro hijos, pudiera ir a la universidad». Dos décadas después hizo el viaje de vuelta, no a Canarias, pero sí a Barcelona. La apuesta por el CRG fue «muy, muy arriesgada», pero suponía «un gran reto» que emprendía junto a su marido Juan Valcárcel, que dirige otro grupo de investigación en el CRG.

Volver a España no iba a ser para ellos lo que «tradicionalmente» ha sido para los científicos, que venían «con un puesto fijo pero sin recursos para emprender su tarea». Ella, y también su marido, estudiaron «concienciadamente» todas las ofertas que les llegaron y escogieron la del CRG «porque era competitiva, porque ofrecía un laboratorio equipado además de personal y, lo más importante, porque veíamos que había voluntad de crear un centro competitivo a nivel internacional que íbamos a poder moldear e influir en su funcionamiento». En 2002, el CRG estaba constituyéndose y ellos fueron de los primeros investigadores en incorporarse al proyecto.

«Siempre nos hemos movido juntos, unas veces él primero, otras yo», dice Gebauer, que asegura que su vuelta a España tenía como única condición: poder formar un grupo de investigación propio y seguir intentando desentrañar los misterios de la vida aquí. Y también volvió para «devolverle al país lo que hizo por nosotros, para intentar mover la investigación de ciencia y tecnología y que tantos cerebros escapados vieran España como



En familia. Fátima Gebauer (primera por izquierda sentada), con su equipo.

TENER SU PROPIO EQUIPO LA TRAJO DE VUELTA

La grancanaria Fátima Gebauer lidera el grupo de Regulación de la Síntesis de Proteínas en Eucariotas, en el que trabajan los investigadores que posan en la imagen junto a ella (la primera por la izquierda, sentada, y que de izquierda a derecha son: de pie Antoine

Graindorge, Emilia Szostak, Ana Villalba, Laurence Wurth y Marina García-Beyaert y sentadas, Olga Coll, Cristina Militti). Tener su propio grupo de investigación es lo que la llevó al CRG en 2002, pero también, después de estar en Estados Unidos y en Alemania «el

estar más cerca de la familia». En Gran Canaria tiene a sus seis hermanos y procura visitarlos al menos una vez al año. Asegura que le encanta su isla pero que hoy por hoy es imposible que regrese porque aquí no podría continuar con su carrera.

un país con posibilidades para establecerse». El Centro de Regulación Genómica le ofreció esa posibilidad después de haber estado en Estados Unidos, donde hizo el post doctorado «con una beca de la OTAN y otra del Ministerio de Educación» y trabajar en «un proceso molecular nuevo que tenía sobre el desarrollo embrionario», y tras pasar, gracias a otras dos becas, de Fundación Marie Curie y la Fundación Canaria Doctor Manuel Morales,

por el *European Molecular Biology Laboratory* (EMBL), de Heidelberg, en Alemania.

En el CRG se encontraron con que «no había ni una estantería; no estaba ni este edificio, estábamos de prestados en el Centro Oceanográfico», dice Gebauer que se vio en 2002 «diseñando desde cómo pedir los reactivos más básicos hasta como dirigir a estudiantes, formar programas de doctorado... todo». Pero fue «emocionante» porque era «un

sitio joven, dinámico; un pequeño barco lleno de vida y entusiasmo donde intentábamos hacer ciencia con ilusión y energía de la manera más competitiva posible». Ella y su marido formaban parte de «aquel pequeño grupo inicial de investigadores que hicieron de el polo de atracción de más gente, a la que se hacían ofertas mejores y que contribuyeron a que el centro creciera hasta superar, como ahora sucede, todas sus expectativas».

Cooperación. La Caja de Canarias destinó en 2011 un total de 4,3 millones de euros a acciones socio culturales en las islas Canarias. Se beneficiaron 1,16 millón de personas.

Ecología. Oceana deplora el fracaso de la UE en la protección de especies amenazadas de tiburones y rayas en el Mediterráneo en la reunión bianual del Convenio de Barcelona.

Universidad. La participación estudiantil en la Universidad de La Laguna (ULL) no pasa por su mejor momento, según el último Campus de Representación Estudiantil.

CANARIAS7 saludable

» La bióloga está convencida de que España exportará ciencia y tecnología y apela al Gobierno para que mantenga la inversión en I+D » «Hay que crear confianza» afirma

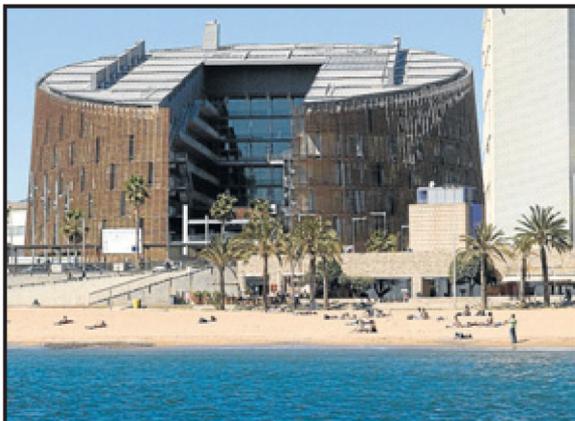
LAS CIFRAS DEL CRG

350

investigadores
El Centro de Regulación Genómica (CRG) de Barcelona tiene más de 350 investigadores y más de un centenar de estudiantes de doctorado, el 67% de ellos extranjeros. En el CRG conviven investigadores y estudiantes de 38 nacionalidades diferentes y tiene una media de edad de 32 años. Fátima Gebauer y su marido, Juan Valcárcel, son dos de la media docena de jefes de grupo españoles que trabajan en el centro.

7,5

millones de euros
En el CRG se trabaja en 6 programas de investigación que agrupan a 30 grupos independientes. Hay seis servicios científico-técnicos con aparatos de última generación y que dan servicio a los investigadores del CRG y a más de 40 clientes externos (universidades, centros de investigación y empresas). En 2009 se invirtieron más de 7,5 millones de euros en equipamientos avanzados. En 2010 los investigadores publicaron 187 artículos científicos.



CEDIDA CRG

Fátima Gebauer: «Hay que atreverse a salir de Canarias»

Edificio. El Centro de Regulación Genómica forma parte del Parque de Investigación Biomédica de Barcelona.

■ Fátima Gebauer casi no miró atrás cuando salió de Canarias para formarse en los mejores centro de investigación del país y del extranjero, por eso anima a los estudiantes canarios a que «se atrevan a salir y realizar sus sueños». Ella lo hizo y asegura que es una experiencia que todos los estudiantes deberían intentar, porque, dice, «el no ya lo tienen».

La investigadora del Centro de Regulación Genómica (CRG) cree que con investigadores bien formados y una perspectiva gubernamental clara de apoyo a la Investigación y el Desarrollo (I+D), España puede continuar en la senda que emprendió hace una década cuando «comenzó a ser polo de atracción científica», con distintos centros de prestigio, y «seguir creando confianza para evitar la fuga de cerebros» que está volviendo a haber justo ahora cuando, dice Gebauer, «se empezaba a hacer ciencia competitiva a nivel internacional».

Gebauer lamenta que con la crisis «todo esto se está cortando» y pone como ejemplo los despidos en el Centro de Investigación Príncipe Felipe de Valencia, que considera «una vergüenza» que no se puede permitir porque es «una pérdida de todo el esfuerzo y del dinero invertido hasta ahora; es tirar todo y propiciar la fuga de cerebros».

Para Gebauer, «la ciencia, al contrario que el ladrillo, es un guiso de cocción lenta; cuesta encontrar científicos, construir centros...», exportar ciencia como para tirarlo todo por la borda». Países como Alemania «no han reducido su I+D» al contrario, dice la investigadora, «que todos los países que viven del ladrillo y el turismo».

También apela a un cambio de mentalidad en la universidad española, donde, dice, «la mayoría de profesores tiene puestos de por vida; donde enseñar es más importante que investigar». Y propone que se mire a Estados Unidos, «donde las universidades compiten en excelencia, que se mide por capacidad de investigación; donde el profesorado es muy especializado y da clases a grupos de estudiantes muy reducidos, que destacan por su competitividad y motivación».

El CRG se mueve por esos parámetros y «ha triunfado -explica Fátima Gebauer- por su gestión, por su búsqueda de la excelencia en un recambio continuo de personal», que rota cada cinco o cada nueve años en su mayoría. En el CRG todos científicos -jefes de grupo, coordinadores del programa y director- tienen contratos laborales y son evaluados por un comité científico asesor externo, «y si no damos la talla nos echan; eso hace que no nos duramos en los laureles».



Investigadora. Fátima Gebauer.

www.hospitalperpetuosocorro.es
928 49 99 00

Salud, ¿hay algo más importante?
**VALORACIONES
MÉDICAS PERSONALIZADAS**
másvida
HOSPITAL PERPETUO SOCORRO